

La Diputación Foral pretende implantar la cultura de los derechos humanos en todas sus actuaciones y los ámbitos donde tiene influencia

El diputado foral Iñaki Gurtubai ha presentado Arabide, el nuevo marco estratégico de Álava en materia de derechos humanos y memoria histórica

“No se puede ser sensible a unas violencias y mirar a otro lado ante otras, la cultura de los derechos humanos exige coherencia”

Vitoria-Gasteiz, 27 de febrero de 2026. El diputado foral de Igualdad, Euskera y Gobernanza, Iñaki Gurtubai, ha presentado hoy Arabide, el nuevo marco estratégico de la Diputación Foral de Álava en materia de derechos humanos y memoria histórica. El documento fija por primera vez un planteamiento integral cuyo eje central es *“implantar una cultura de los derechos humanos en todas las políticas de la Diputación Foral y en todos los espacios en los que Álava tiene capacidad de influencia”*, con un criterio transversal. Así, esta cultura de los derechos humanos se aplicará desde la evaluación de políticas públicas hasta la cooperación exterior, y desde la formación interna del personal hasta las campañas dirigidas a la ciudadanía.

Bajo el título de ‘Araba eskubideen bidean’, el documento se propone como objetivo establecer un marco claro de actuación, adaptado a los retos y acuerdos establecidos en las agendas internacionales para el desarrollo de los derechos humanos y la memoria histórica, desde las circunstancias y potencialidades del territorio histórico.

Durante su intervención en las Juntas Generales de Álava, Iñaki Gurtubai ha explicado que el propósito del plan, con una vigencia de tres años, es que la Diputación Foral actúe siempre desde el prisma de los derechos humanos, en todo lo que hace y en todos los ámbitos donde interviene.

Para ello, ha planteado un enfoque doble. Por un lado, *“en el tiempo”*, con la revisión del pasado desde la óptica de la dignidad humana y la verdad. Así, ha subrayado que el enfoque de derechos humanos debe servir para mirar de manera honesta y crítica el pasado, incluyendo tanto la Guerra Civil y la dictadura franquista como la violencia política del tiempo más reciente, especialmente la ejercida por ETA, así como por la violencia de extrema derecha o actuaciones ilegítimas vinculadas a estructuras estatales.

El objetivo es incorporar un marco que permita avanzar en *“verdad, memoria, reconocimiento y reparación”*, sin exclusiones ni categorías diferenciadas de víctimas. *“No se puede ser sensible a unas violencias y mirar a otro lado ante otras. La cultura de los derechos humanos exige coherencia”*, ha explicado el diputado foral de Igualdad, Euskera y Gobernanza.

El mismo principio regirá *“en el espacio”*, esto es, en la política de cooperación de la Diputación Foral. En aquellos países con los que Álava colabora, el análisis de la situación de los derechos humanos será un criterio fundamental para orientar actuaciones, y se apoyará a quienes los defienden en contextos

donde están amenazados. Para la Diputación Foral de Álava, la clave no es la ideología, sino el respeto a los derechos humanos y a la normativa internacional que los protege, ha señalado Iñaki Gurtubai.

El diputado foral ha insistido en que “*los derechos humanos son indivisibles*” y que no pueden utilizarse de forma selectiva, por lo que no es posible condenar unas violencias y mirar hacia otro lado ante otras. Este principio, alineado con los estándares internacionales, guiará toda la política foral, desde la memoria histórica hasta la atención a las víctimas de ETA, desde el terrorismo de extrema derecha hasta los abusos cometidos por estructuras estatales o de cualquier vulneración grave de derechos.

Elaborado en colaboración con la Cátedra Unesco de Derechos Humanos y Poderes Públicos EHU, Arabide parte de un diagnóstico de la realidad alavesa en un contexto global cambiante, marcado por tensiones geopolíticas, transformaciones tecnológicas y una situación mundial en la que el respeto a los derechos humanos está siendo cuestionado incluso por grandes potencias. En ese sentido, Iñaki Gurtubai ha recordado que los derechos humanos no son un concepto neutro, sino un constructo jurídico y político surgido de la tradición humanista e ilustrada europea, y que hoy se enfrenta a desafíos inéditos.

En el plano local, el documento reconoce que Álava afronta retos significativos relacionados con el envejecimiento, la despoblación rural y el aumento de la migración, factores que exigen políticas especialmente atentas a las personas más vulnerables.

Arabide incorpora líneas de actuación en formación, sensibilización, coordinación institucional, auditoría interna y refuerzo de la red de agentes de derechos humanos en el territorio.

En especial, hará hincapié en la recuperación de la memoria histórica -con especial atención a la violencia ejercida durante la Guerra Civil y la dictadura franquista-, que engloba iniciativas de distinta naturaleza, como la recuperación de lugares simbólicos en la lucha antifranquista, exhumaciones de restos, reordenación de archivos, investigación y divulgación de hechos históricos, elaboración de bases de datos o recogida de testimonio. En ocasiones, estas actuaciones se darán en colaboración con la sociedad civil organizada o con familiares de las víctimas de la Guerra Civil y la dictadura franquista, y en ocasiones por impulso social.

De la misma manera, la Diputación Foral trabajará en un programa específico para la atención a la violencia política del pasado reciente. Así, profundizará en actuaciones e investigaciones dirigidas a contribuir a la “*verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición*” en casos de graves violaciones de derechos humanos y actuaciones terroristas que se produjeron en el pasado reciente en Álava desde 1960, en un contexto de motivación política. En este ámbito también, el documento marco contempla la colaboración con entidades memorialistas y organismos públicos.